

1 foja 127

2 huetques, y Teopantlacas hacedores de Huitzilopochtli haciéndole muchos
3 encarecimientos con lloros, y lágrimas vivas salidas de los corazones, y por
4 consuelo dijo el más viejo sacerdote: Rey y señor niño cozcatle, preciado co
5 llar, de fina piedra, preciosa plumería rica y nuestra Toquetzale, nieto nuestro
6 tan querido, ya es cumplido el gran deseo de los Mexicanos, de querer ver y
7 probar a los Mochoacanes, tan a costa de tanto sudor y trabajo, y sangre, y de
8 nuestros muy caros y leales amigos, hermanos e hijos, ya lo habéis hecho por el
9 que es el día, la noche, el aire, el agua, el cielo, el Infierno Huitzilopochtli
10 que venís tan lastimado, tan cansado, tan flaco, herido, lloroso, y lastimado
11 vuestro valeroso corazón de ver derramada la sangre de vuestros leales
12 vasallos, y padres, en especial, la del valeroso capitán Huitznahuatl, ya
13 en fin con estas muertes dais de comer a vuestro Dios y señor Tetzahuitl,
14 aire, abusión Huitzilopochtli. Respondió Axayaca agradeciéndoles el
15 ofrecimiento consolatorio, que pues había de ser, y era su voluntad ir delan
16 te, para el cumplimiento y promesa del Tetzahuitl Huitzilopochtli, por
17 quien murieron sus hermanos en campo de alegría, y no en manos de
18 mujeres: porque es honra y gloria que alzan los que mueren con esta
19 victoriosa alegría de sus almas, por el Tetzahuilt Huitzilopochtli.

20 Capítulo cincuenta y tres. Del recibi

21 miento que se le hizo a Axayaca en México

22 Tenuchtitlan salido de Tacubaya, por Zihuacoatl,

23 y los Mexicanos.

24 Tornados a la consolación de los sacerdotes del templo Cuauh hue

25 huetque, replicoles para concluir Axayaca: grande es la alegría, y agra